Continuo/discontinuo: algunas cuestiones sobre el comportamiento de los sustantivos contables y no contables en español

Esther Blanco Iglesias
Instituto Cervantes de Salvador de Bahía

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de mi experiencia como profesora de español en Brasil en la interlengua producida por los aprendices brasileños, aun incluso en niveles ya avanzados, he podido observar la aparición frecuente de enunciados como estos:

* Me gusta chocolate
* Vino es bueno para la salud.
*Brasileño es así / * No soporto hombres con barba.

Por otra parte, mi hijo, nacido en Brasil, que ha hablado siempre en español conmigo, y que ha sido para mí un laboratorio de observación de la adquisición del español como segunda lengua para un hablante de portugués, me preguntaba a menudo cuando tenía 3 y 4 años: «mamá, ¿monos comen carne?», «¿sapo come mosquitos?».

Empecé a preguntarme cómo explicar la presencia/ausencia del artículo en ese tipo de estructuras. Por ello escogí este tema para un curso de *Dificultades del español para brasileños* que tuve que impartir y así empecé a observar e intentar sistematizar estas estructuras en un deseo de explicar mejor su funcionamiento y establecer una regla, un criterio que ayude a los estudiantes.

Seleccioné una serie de frases en portugués y pedí a un grupo de alumnos de B2/C1 que las tradujera al español.

Não tenho livros — Livros ocupam muito espaço na casa, não é?
Pessoas obesas têm limitações na vida quotidiana — Não gosto de pessoas que falam alto.
Gosto muito de cinema — Cinema é uma arte muito interessante para mim.
Adoro morango — Não suporto barulho.
Detesto homem de bigode — Macaco come carne?
Tenho medo de barata.
Mulher de salto alto fica mais elegante.

Chocolate é muito bom. Eu vou comer chocolate.
Não tomo vinho — Vinho é bom para a saúde.

Como yo imaginaba aparecieron en esas traducciones varios enunciados imposibles en español, como «Adoro fresas» o «Mujer con tacones es más elegante».

Observé que en todas estas construcciones en las que los brasileños tienen una fuerte tendencia a omitir el artículo, los sustantivos tienen un valor genérico o de especie, y en ellas se realiza algo así como una generalización. El primer paso era consultar la gramática del portugués brasileño y contrastarla después con la gramática española con la idea de obtener algo parecido a una regla que ayudase a diferenciar ambos sistemas. Me centré básicamente en dos gramáticas: la brasileña de Cunha y Cintra (2008) y la española de Bosque y Demonte, sin olvidar también la Gramática comunicativa de Matte Bon.

Lo que me propongo en esta comunicación es compartir el fruto de ese estudio, nada erudito, por cierto, sino una pequeña y modesta investigación derivada directamente de la preparación de clases.

2. LOS SUSTANTIVOS SEGÚN LA GRAMÁTICA ESPAÑOLA Y PORTUGUESA: CLASIFICACIÓN Y DIFERENCIAS

Nos interesa en primer lugar clasificar los sustantivos. Bosque y Demonte ofrecen la siguiente clasificación de los nombres comunes, a partir de clases léxicas:

1. Sustantivos contables y no contables: Opone los nombres que categorizan las entidades como «materia», «masa» o «sustancia» (*aire*, *arena*, *basura*) a los sustantivos que nos hacen pensar en ellas como nociones discontinuas o discretas (*casa*, *árbol*, *mesa*).

2. Sustantivos enumarables y *pluralia tantum*: Cuando pluralizamos un sustantivo también podemos numerarlo con un numeral. Los *pluralia tantum* constituyen excepciones sistemáticas. Tenemos celos de alguien o ganas de hacer algo, pero no tenemos un número determinado de celos o ganas.

3. Sustantivos individuales y colectivos: Se establece una oposición entre las nociones que se perciben como entidades simples (*soldado*, *árbol*) y las que se perciben como múltiples (*ejército*, *arboleda*), lo que también se refleja en la sintaxis con una serie de diferencias

formales.

4. Sustantivos abstractos y concretos: Esta división opone nociones complejas que no se perciben como objetos físicos (*belleza*, *verdad*) a las que designan entidades materiales (*flor*, *casa*). Sin embargo, los gramáticos se refieren una y otra vez a la dificultad de caracterizar con precisión la clase de los nombres abstractos. Se trata en realidad de delimitar si la clase de los nombres abstractos tiene entidad gramatical delimitada y todo parece indicar que la gramática no concede en sus esquemas formales entidad específica a los nombres abstractos. La división entre contables y no contables es mucho más central y a ella puede remitirse en parte la de los abstractos y concretos. Según la RAE los sustantivos abstractos «se asimilan a los de sustancia» (continuos o no contables) y propone ejemplos como *mucho odio* y *poca vergüenza*.

La oposición entre los sustantivos contables y no contables, afirma Bosque, es la que tiene más consecuencias sintácticas. Da lugar a las conductas gramaticales que nos interesan especialmente para entender lo que sucede en los ejemplos que dieron origen a nuestro trabajo y a ella se asimilan también los concretos y abstractos.

En cambio, en la gramática del portugués de Brasil de Cunha y Cintra se clasifica el sustantivo por su significado y no por su comportamiento gramatical: sustantivos comunes y propios, concretos y abstractos. Por lo tanto, no se reconoce la categoría de los contables e incontables y no se incluye en el grupo de los abstractos.

En cuanto al uso del artículo determinado lo consideran un mero determinante, o sea, «presenta al nombre aislado de otros individuos u objetos de su misma especie». Además mencionan algunos usos particulares del artículo entre ellos estaría su uso como genérico en singular «para expresar la totalidad específica de un género, de una categoría, de un grupo, de una sustancia». Ejemplos:

«O guaraní fez-se aliado do español» (J. Cortesão).
«O relógio é um objeto torturante: parece algemado ao tempo» (C. Lispector).

Este empleo es frecuente en los proverbios:

O homem não é propriedade do homem.
O avarento não tem e o pródigo não terá.

Y se da también en los abstractos:

«Era o deus vivo que os tinha na sua mão, o amigo-inimigo donde lhes vinha todo o bem e todo o mal, a miséria e o pão, o luto e a alegria» (Branquinho de Fonseca).

Añaden como observación que en estos casos se puede dispensar el artículo, sobre todo con el sustantivo abstracto, o cuando forma parte de proverbios o frases breves o sentenciosas:

Pobreza não é vileza.
Homem não é bicho.
Preto come azeviche.

El artículo indefinido puede ser omitido también en múltiples circunstancias; una de ellas es con sustantivos denotadotes de especie. Cuando un sustantivo en singular se concibe como categoría de especie, y no como unidad, el artículo indefinido puede omitirse. Esto sucede con frecuencia en los proverbios y, añadimos nosotros, es una fuerte tendencia del portugués hablado en Brasil.

Cão ladrador nunca é bom caçador.

En la lengua actual esto es muy frecuente en el portugués de Brasil, más que en el de Portugal.

«Criança tem amigos e inimigos» (G. Amado).
«Vida não tem adjetivo» (C. Lispector).

Este fenómeno de omisión del artículo con los sustantivos denotadores de especie en portugués (o incontables o de materia) no sólo se observa con los artículos indefinidos sino también con los definidos y en el plural. Por lo que nos parece que podemos afirmar que en el portugués hablado en Brasil los sustantivos concebidos como sustancia o materia, o denotadores de especie, tienden a expresarse sin artículo, independientemente de la función que desempeñen en la oración:

Meninas amadurecem antes que meninos.
Não gosto de doce / Não gosto de crianças.
Mulher fica mais bonita de cabelo comprido.
Tenho medo de barata.

En el caso del español, Bosque y Demonte (1999), nos describen las diferencias gramaticales entre sustantivos contables o discontinuos y los no contables o continuos.

- Los nombres continuos o no contables se construyen sin determinante en singular como complementos verbales y con determinante cuando funcionan como sujetos.

Esto es pan / El pan es un alimento de primera necesidad.
Lo que tienes delante es agua / El agua es un bien escaso en muchos lugares.
Esto es chocolate / El chocolate es dulce.

- En los sujetos de los verbos inacusativos o en los predicados de acaecimiento con sujetos no agentivos los sustantivos no contables no llevan artículo. De cualquier forma, en esto es determinante la posición postverbal.

  Cae agua sin parar / El agua cae sin parar.
  Entra frío por las rendijas / El frío entra por las rendijas.

- Los discontinuos en plural se comportan como los continuos en singular cuando desempeñan la función de sujeto y también la de objeto y la de predicado y no llevan artículo. Es decir los sustantivos contables, en plural y sin artículo funcionan como continuos, funcionan como sustantivos de materia.

  Caen papeles / Caen los papeles.
  Me compraré libros / Me compraré los libros.
  Esto son libros / Esto son los libros.

- Los nombres no contables forman complementos preposicionales sin determinante, los llamados «complementos de materia*»: pastel de manzana, cenicero de plata, nubes de algodón*.

- Los nombres continuos forman complementos sin determinante en los predicados de percepción sensorial: *oler a pan, sabor a miel, color de lino*.

- Los sustantivos no contables admiten cuantificadores indefinidos pero no cardinales. La única forma de construir secuencias como *muchas aguas, diez panes o varias arenas* es recategorizar esos sustantivos como contables.

Estos tipos de sustantivos no constituyen paradigmas léxicos siempre diferentes, sino que existen frecuentes cambios de categoría entre los elementos que los forman. «¿Existe en la constitución misma de las cosas alguna explicación de que las percibamos como materia o como entidades individuales?» se preguntan Bosque y Demonte. La verdad, afirman, es que en cuanto nos salimos de ejemplos triviales como *mesa* o árbol, comprobamos que la lengua tiende a categorizar otras entidades como sustantivos continuos o como discontinuos sin que la naturaleza misma de las nociones designadas en la realidad aporte la información que parecería relevante.

Hay variedad de sustantivos que denotan alimentos en español y se comportan de forma diferente:

a) Contables*: dos kilos de manzanas, calamares, pimientos, sardinas, frijoles, uvas...; helado de arándanos, puré de castañas...*

b) No contables: *dos kilos de sepia, merluza, repollo, jurel, bonito, caballa...; zumo de naranja, puré de manzana, helado de fresa... ; ¿quieres pollo?, comí ternera, prefiero cerdo.*

Naturalmente es posible decir *una merluza* o *un bonito*, pero existe una tendencia general a emplear como contables los sustantivos de a) y como no contables los de b).

Existen mecanismos gramaticales para la recategorización de los continuos como discontinuos:

Tres aguas significa «tres clases de agua».
Varias arenas se refiere a «varios tipos de arena».
¿Quieres un pollo? Se refiere al animal mismo.
Voy a pedir la ternera se refiere al plato de carne de ternera.

La recategorización léxica se da a veces con entradas diferentes para continuos y discontinuos

CONTABLE	**NO CONTABLE**
cigarrillo, puro	tabaco
moneda, billete	dinero
zapato, sandália	calzado
día, hora, año	tiempo
arma	ermamento
prenda, vestido, traje	ropa
poema, poesía	poesía
individuo, persona	gente
res	ganado
chocolatina, bombón	chocolate
azucarillo	azúcar
libro	literatura
película	cine
carcajada, risotada	risa

Son muchos los sustantivos ambiguos entre una interpretación y otra. Una de las propiedades más sobresalientes del sistema nominal español y que lo diferencia de otras lenguas como el inglés, es la facilidad con la que los sustantivos pasan de la clase de los continuos a la de los discontinuos.

Ej. *Jamón*

> Como continuo: *No quiero más jamón / Es demasiado jamón / Croquetas de jamón / Hay jamón / Huele a jamón*.
>
> Como discontinuo: *Le regalaron un jamón / Hay tres jamones sobre la mesa / El jamón está entero / Pienso comerme medio jamón*.

Los cuantificadores indefinidos y la ausencia de determinante fuerzan la interpretación como nombre de materia, mientras que los cuantificadores cardinales y los modificadores entero y medio, imponen la discontinua. Sin embargo, los artículos y otros determinantes no deciden siempre entre una y otra. Como *jamón* se comportan otros muchos sustantivos que permiten que los sintagmas formados por ellos denoten individuos y también materias —*ajo, algodón, caramelo, cristal, corcho, helado, hierro, huevo, madera, manzana, pan, papel, pelo, pescado, piedra, queso, tela, tiza*—. Estos paradigmas son bastante excepcionales en otras lenguas. Por ej., en inglés los sustantivos que designan sustancias o materias para funcionar como discontinuos necesitan un sustantivo «acotador» o «medidor» para realizar el cambio de categoría, ej. *a piece of cotton*.

Existen en español tres clases de sustantivos cuantificativos:

1. Los sustantivos acotadores

CONTINUO Y DISCONTINUO	SUSTANTIVO ACOTADOR
papel	pedazo, trozo, hoja
cristal, madera, algodón, corcho	trozo, pedazo
pan	pedazo, rebanada
merluza, salchichón	pedazo, rodaja
tela	pedazo, palmo, jirón
melón	pedazo, tajada
jamón, queso	pedazo, trozo, loncha
ajo	diente
uva	grano
tiza, pan	barra

jabón	pastilla
cerveza, vino	vaso, jarra, botella
naranja, limón	trozo, gajo
hierba	brizna
hilo	hebra
terreno	parcela, palmo

SÓLO CONTINUO	SUSTANTIVO ACOTADOR
mantequilla, turrón	tableta, pastilla
azúcar	terrón
café, arena, trigo	grano
azafrán	hilo
polvo	mota, brizna
ganado	cabeza
nieve, avena	copo
agua (y los demás líquidos)	gota, tromba
aire, humo	bocanada
oro, platino	lingote
maíz	mazorca
risa, tos	golpe, ataque

2. Sustantivos de medida: La frase *de medida* aporta información cuantitativa pero no cardinal, ej. *Un kilo de garbanzos*.

3. Sustantivos cuantificativos de grupo.

SUSTANTIVO CUANT. DE GRUPO	PLURAL DISCONTINUO
ramo, macizo	flores
fajo	billetes
rosario	declaraciones, anécdotas, es-cá-ndalos, desdichas...
racimo	uvas, cerezas, poemas, frases...
gavilla	espigas, malhechores...
hatajo	disparates, bribones, asesinos...
ristra	cebollas, mentiras, salchichas...

hilera	árboles, coches...
banco	peces
círculo	elegidos, apostantes, aficionados...
alud	proyectiles, asistentes, declaraciones...
partida	ladrones, malhechores
piña	plátanos
recua	mulas
tropel	curiosos, bribones...

3. CONCLUSIONES

Dado que en portugués los nombres comunes incontables o concebidos como materia con frecuencia no llevan artículo, y que esto no es así siempre en español —pues sólo sucede con los sustantivos no contables cuando no funcionan como sujeto y los incontables en plural concebidos como continuos o de materia, en la misma posición— nos encontramos en la interlengua producida por los estudiantes de ELE brasileños constantes interferencias de la lengua materna, como en estos ejemplos:

Chocolate é muito bom / El chocolate es muy bueno.
Eu vou comer chocolate / Voy a comer chocolate.
Não tomo vinho / No tomo vino.
Vinho é bom para a saúde / El vino es bueno para la salud.
Não tenho livros / No tengo libros.
Livros ocupam muito espaço na casa, né? / Los libros ocupan mucho espacio en casa, ¿verdad?
Pessoas obesas têm limitações na vida cotidiana / Las personas obesas tienen limitaciones en su vida cotidiana.

Y estos otros:

Não gosto de pessoas que falam alto / No me gustan las personas* que hablan alto.
Não gosto de chocolate / No me gusta el chocolate – El chocolate no me gusta.
Adoro morango / Adoro las fresas – Me encantan las fresas.
Não suporto barulho / No soporto el ruido.
Detesto homem de bigode / No soporto a los hombres con bigote.

Son en portugués sustantivos sin artículo tanto en singular como en plural en cualquier posición o función sintáctica, pues se conciben como ma-

teria, como especie según Cunha y Cintra; son por tanto continuos o no contables.

Al comparar ambas lenguas, nos parece también que son casos especiales en español, aunque Bosque y Demonte no se detienen en ellos, los sintagmas nominales de las oraciones que expresan gustos o sentimientos en general, pues en ellas, independientemente de funcionar como objeto o como sujeto o de estar en singular o plural, los sustantivos llevan siempre artículo y éste los marca como especie genérica.

Por lo tanto podemos sintetizar el comportamiento de esta categoría de sustantivos comunes de la siguiente forma:

- En portugués los sustantivos que se conciben como materia, o especie (Cunha y Cintra), pueden ir sin artículo tanto en singular como en plural, en cualquier posición o función sintáctica.

  También van sin artículo los sustantivos en expresiones de tiempo (meses, días de la semana, años), cuando se habla de décadas y en la expresión numérica del porcentaje.

  Los sustantivos que se conciben como materia, o especie (Cunha y Cintra) pueden ir sin artículo tanto en singular como en plural, en cualquier posición o función sintáctica.

  También van sin artículo los sustantivos en expresiones de tiempo (meses, días de la semana, años), cuando se habla de décadas y en la expresión numérica del porcentaje.

- En español los sustantivos concebidos como especie genérica se expresan con artículo; sólo se omite el artículo con los sustantivos incontables o concebidos como materia en los complementos del predicado.

  Van con artículo los sustantivos en expresiones de tiempo (meses, días de la semana, años), cuando se habla de décadas y en la expresión numérica del porcentaje.

  Son casos especiales los sintagmas nominales de las oraciones que expresan gustos o sentimientos en general. En ellas, independientemente de funcionar como objeto o como sujeto o de estar en singular o plural, los sustantivos llevan siempre artículo y éste los marca como especie genérica.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Raya, Rosario *et al.*, 2005, *Gramatica básica del estudiante de español*, Barcelona, Difusión.

Bosque, Ignacio, Violeta Demonte, 1999, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (tomos I, II y III). Madrid, Espasa Calpe.

Briones, Ana Isabel, 2001, *Dificultades de la lengua portuguesa para hispanohablantes de nível avanzado. Estudio contrastivo*, Madrid.

Cunha Celso y Lindley Cintra, 2007, *A nova gramática do português contemporâneo*, Rio de Janeiro, Lexikon.

Fernández López, Justo, «Sustantivos, clasificación léxica y pluralización». Disponible en: http://tutti-c611.uibk.ac.at/hispanoteca/Gram%C3%A1ticas/Gram%C3%A1tica%20espa%C3%B1ola/Sustantivos%20-%20Clasificaci%C3%B3n%20l%C3%A9xica%20y%20pluralizaci%C3%B3n.htm.

_____, «Sopa de verdura o sopa de verduras». Disponible en: http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/Sopa%20de%20verduras%20o%20sopa%20de%20verdura.htm.

Garachana Camarero, Mar, «Gramática y pragmática del empleo del artículo en español», *MarcoEle*. Disponible en: (http://www.marcoele.com/num/7/02e3c09b2d0c6c504/garachana.pdf)

Matte Bom, Francisco, 1992, *Gramática comunicativa del español*, tomos I y II, Madrid, Edelsa.

Solís Garcí, Inmaculada, 2004, «El enunciador en la construcción de sintagmas nominales continuos y discontinuos», en *REDELE*, 0 (marzo). Disponible en: (http://www.educacion.es/redele/revista/solis.shtml).